

lanzada a quien quiera arriesgarse en lo que M. Bloch llamaba "Le métier d'historien". P. Guichard proporciona datos, hipótesis de interpretación ..., pero también deja problemáticas abiertas que pueden incitar a nuevas investigaciones. Cuando escoge el "esquema tributario" como hipótesis de trabajo para analizar la sociedad islámica del Sarq al-Andalus, precisa que no es más que una hipótesis utilizable de manera provisional y en ningún caso una descripción o una explicación definitiva. Cuando plantea el problema étnico-cultural de aquella sociedad valenciana, concluye que, de momento, tiene más hipótesis que certidumbres: "les recherches en cours devraient améliorer nos connaissances... si elles ne contribuent pas à accroître encore les doutes et les incertitudes" (p. 189).

C. MAZZOLI-GUINTARD

T.F. GLICK, *Cristianos y musulmanes en la España medieval (711-1250)*, Alianza Editorial (col. Alianza Universidad - Historia, nº 679), Madrid, 1991, 295 págs., ilust.

Se trata de una versión española (parcial, aunque lo traducido es sumamente fiel al original y ha sido revisado y puesto al día por el propio autor) de la obra *Islamic and Christian Spain in the Early Middle Ages*, Princeton, N. Jersey, 1979. Ya en aquella primera edición se anunciaba su traducción, que debía ser publicada más o menos inmediatamente. Nunca es tarde si la dicha es buena.

La obra de Glick pertenece a un género poco usual: intenta abordar la cuestión de la Alta Edad Media hispana desde una perspectiva comparada de las dos grandes formaciones socioculturales (Cristiandad e Islam) que en esos tiempos ejercieron poder político en la península, único camino metodológicamente viable para una comprensión cabal de nuestra historia en los momentos quizás más cruciales, los de la primera formación del país tal y como lo entendemos hoy día. La sobrecubierta de la edición original tenía el significativo subtítulo "Comparative Perspectives on Social and Cultural Formation. Aquellos que en nuestros días buscamos -y seguimos buscando- una formación histórica pluridisciplinar, que permita acceder técnica e intelectualmente al mayor abanico posible de fuentes a fin de tener una idea más precisa de lo que realmente ocurría, recibimos como agua de mayo el libro de Glick en 1979: no sólo abordaba de esa manera la cuestión, sino que lo hacía seria y documentadamente.

No haremos objeción alguna a la obra ni a lo que es la traducción-edición española en sí. No se la merecen, siquiera porque la primera es, como decimos, un tipo de trabajo del que aún no andamos precisamente sobrados; y porque la segunda pone aquélla al alcance de nuestros estudiantes, no tan versados en idiomas, ¡ay!, como debiera ser, ni tan sobrados de medios (otra vez ¡ay!) como para acceder sin gran sacrificio a la costosa edición americana. Repetimos que lo traducido es fiel y se ha actualizado hasta la fecha.

Sí que comentaremos algunos aspectos puramente materiales de la edición: de entrada, decir que es muy comprensible que se haya hecho en rústica y formato de "bolsillo", maneras de abaratar costes y, por consiguiente, precios de venta, cuestiones importantes teniendo en cuenta el público a que va destinada. Pero hay que advertir que lo traducido no es *toda* la edición original, sino sólo *su primera parte* ("Society and Economy", pp. 18-214, título que por supuesto no se ha recogido en la versión española), precindiéndose de la segunda ("Movements of Ideas and Techniques", pp. 215-316): quien no conozca la edición de Princeton no caerá en este detalle hasta llegar a la página 21 de la traducción, donde el propio autor explica que esa segunda parte aparecerá en fechas próximas, también revisada y como monografía, reservándose "para ese volumen

un análisis crítico de la llamada "polémica de la historia española" (el debate entre Américo Castro y Sánchez Albornoz), que era cuestión viva en España cuando se publicó por primera vez el presente libro". Ojalá llegue a publicarse todo. Por otra parte, es de lamentar que se haya suprimido el magnífico índice a la vez toponímico, onomástico y analítico (pp. 359-76 de la edición original), lo que no sería de achacar al autor sino a los editores. Unas cuantas páginas y muy poco trabajo más no hubiesen afectado grandemente el precio final del libro. ¿Aparecerá ese índice en el segundo volumen de la "obra completa"? Ojalá de nuevo.

En fin, que de una u otra forma ya tenemos entre nosotros "el libro de Glick". Obra útil, valiosa y... ¡en español y barata! Algunos ya no tienen excusa para desconocerla. ¡A por ella!

J.A. SOUTO

Felipe MAÍLLO SALGADO, *Zamora y los zamoranos en las fuentes árabigas medievales*, ("Studia Zamorensia", Anejos 2), Colegio Universitario de Zamora, Salamanca, 1990, 63 págs.

Esta pequeña monografía acerca de Zamora y de los zamoranos en la Edad Media se basa esencialmente en fuentes árabes, de ahí su peculiaridad e interés.

Efectivamente, mediante una laboriosa recogida de datos en las obras de los principales geógrafos y cronistas árabo-islámicos de los siglos medios, el autor nos procura la visión del "otro" ante unos hechos de naturaleza histórica acaecidos en el medioevo, adquiriendo así el estudio su principal nota distintiva.

El procedimiento metodológico seguido se ha basado en la selección y recogida del material historiográfico por siglos, consiguiendo de esa manera un cierto volumen de noticias acerca de la ciudad y de sus gentes; en un segundo paso el material es ordenado en secuencia cronológica a fin de llegar a unas conclusiones claras y concisas. Pero hay algo más, toda la materia historiográfica es contrastada- y esto es importante- con fuentes cristianas, además de serlo con las propias fuentes árabes del *corpus*.

El objeto del estudio queda mediante este procedimiento meridianamente definido, a saber: Cuál fue la verdadera impronta árabe en Zamora, y por, extensión, en la meseta norte tras la conquista árabe; al tiempo que se prueba que no existió un "desierto" en la cuenca del Duero en la alta Edad media (cuestión ésta tan traída y llevada por los medievalistas), y que lo que sí existió, por el contrario, fue un poblamiento cristiano sin lapsos en esta zona durante el medioevo.

Todo esto el autor lo consigue merced a sus capacidades de arabista e historiador. Este doble saber le han permitido la elaboración de un estudio con materiales de primera mano evitando mediatizaciones innecesarias, logrando así -pese a ser escaso a veces el material historiográfico procurado por las fuentes- una monografía absolutamente rigurosa y fiable, que será en adelante obra de obligada referencia para el especialista o para cualquiera que aborde el tema tratado en ella.

C. VÁZQUEZ DE BENITO